

Bienvenido diciembre, por Fredis Villanueva

Si diciembre nos sorprendió o no, hoy le estamos dando la bienvenida al último mes del año. Empecemos con un chiste, aunque a quienes nos gusta escribir, por lo general, acostumbramos hacerlo muy en serio, pero a veces vale reírnos un poquito. El año pasado, un presidente de Suramérica, dijo: **“Mañana decreto oficialmente el mes de diciembre”**. Pero bueno, cada quien es libre de decir cualquier cosa, porque nosotros también vamos a decretar que éste último mes del **2021**, sea radiante, lleno de luz y esperanza... Así que, sin más preámbulo, pasamos a desarrollar el tema de hoy: **“Bienvenido diciembre”**.

Es de sobra conocido para todos que diciembre es el duodécimo y último mes del año en el calendario gregoriano y consta de 31 días. Su nombre deriva de haber sido el décimo mes del calendario romano. Algo más que tenemos que destacar, **diciembre, es el mes más emblemático**, principalmente por ser mundialmente conocido por la Navidad y Nochevieja, aparte que se conmemora otros acontecimientos, de hecho, hoy es el Día Mundial de la **Lucha contra el Sida**... Mañana **2**, es el Día Internacional para la Abolición de la Esclavitud... El **3**, se celebra el Día Internacional de las Personas con Discapacidad... El **8**, los católicos del mundo celebramos la fiesta de la **Inmaculada Concepción de la Virgen María**... El **10**, se conmemora la Declaración Universal de los Derechos Humanos... El **12**, se conmemora la aparición de **Nuestra Señora de Guadalupe** en México, Guatemala y Filipinas... El **21**, baja el Espíritu de la Navidad, se relaciona con el **solsticio de invierno** en el hemisferio norte y de **verano** en el sur... El **25**, los cristianos celebramos el **Nacimiento del Niño Jesús**. El **28**, es el Día de los **Santos Inocentes**... Y el **31**, se celebra la Nochevieja, por ser el último día del año, esperamos la venida del Año Nuevo, para darnos el abrazo de **Feliz Año**, entre familiares y amigos.

Diciembre, se define como el duodécimo mes del año en el calendario Gregoriano, que aún, se mantiene vigente, pero era el mes diez en el antiguo calendario romano, elaborado por Rómulo y Remo, hacia el siglo VIII antes de Cristo (a.C.), que tenía diez meses lunares, empezando por marzo (Martius mensis en latin). Por eso diciembre, ‘December, bris’ y su acusativo ‘decemberm’, literalmente significa “el mes número diez (decem)”. El último día, marca el final del año.

Bienvenido diciembre, época de paz, amor, esperanzas, perdón y, con él, todas las **bendiciones de Dios**. Demos gracias al Señor por su bondad infinita de permitirnos ver el último mes del año y poder pedirle a través de nuestras oraciones que en éste mes, al igual que todos los meses del año 2022, nos dé mucha salud, sabiduría, felicidad, fe, amistad, unión y, sobre todo, que nos ilumine el camino de la humildad, para no **creernos, no lo que no somos**, sino unos simples mortales de a pie, que al morirnos no nos llevamos nada. También, vamos a pedirle a Dios que por cada lucha, nos dé una victoria y su bendición.

En mi muy humilde reflexión final, pienso que: de los doce meses que tiene el año, diciembre es el mes más especial por ser el último y porque los cristianos celebramos la **Navidad y el fin de año**. Además, diciembre es un mes cargado de luces, emoción y fiestas. Asimismo, diciembre es propicio para hacer las paces, atar cabos sueltos, culminar aquello que empezamos e insistir para que todos nuestros sueños se hagan realidad.

Por otro lado, es precisamente en el mes de diciembre en el que nos disponemos a despedir un año en el cual, nos ocurrieron muchas cosas: unas buenas y otras no tan buenas. Además, nos invita a recibir un **año nuevo** con un cheque en blanco de 365 días. De manera que, es responsabilidad de cada uno de nosotros llenarlo, dándole buen uso con hechos favorables y creciendo emocionalmente en el diario vivir.

Para finalizar, el mes de diciembre lo iniciamos hoy, en **unión familiar** con la bendición de Dios.

Gracias por invertir su valioso tiempo en leerme, ojalá se sienta gratificado por la inversión de mismo.

¡Un abrazo lleno de bendiciones!

¡Hasta el próximo miércoles, Dios mediante!

Por Fredis Villanueva.